



El agujero de la capa de ozono podría estar recuperado entre 2050 y 2070

Alcanzó su máxima extensión en octubre de 2006, con pérdidas de 40 millones de toneladas por día

Efe MADRID

El agujero de la capa de ozono podría estar recuperado definitivamente entre 2050 y 2075 gracias a la reducción "drástica", en los últimos 20 años, de la producción de compuestos contaminantes derivados del cloro y bromo responsables de su destrucción, según el Instituto Nacional de Meteorología (INM).

Diversas organizaciones conservacionistas y centros de investigación conmemoran hoy el Día Internacional de la Preservación de la Capa de Ozono, el mismo día en que se cumplen 20 años de la firma del Protocolo de Montreal.

Con este motivo, el INM recuerda que la firma de este Protocolo ha propiciado una reducción del 95 por ciento de la producción y el uso de compuestos cloro fluorocarbonados (CFCs), lo que "constituye un ejemplo de

colaboración entre la comunidad científica y los dirigentes políticos para dar una respuesta eficaz a una amenaza medioambiental".

Sin este acuerdo, el adelgazamiento de la capa de ozono habría doblado en 2050 la cantidad de radiación ultravioleta capaz de alcanzar la superficie terrestre en el hemisferio norte, y cuadruplicado la del hemisferio sur.

Con todo, el agujero de la capa de ozono alcanzó su máxima extensión en octubre de 2006, con pérdidas de 40 millones de toneladas métricas por día, lo que, según los expertos, no se debe a las sustancias destructoras de este gas, sino a causas relacionadas con la variabilidad dinámica interanual de la atmósfera.

La reducción de la capa ha aumentado las emisiones de gas radón, que es cancerígeno y "está vinculado al incremento de casos de cáncer de pulmón".



El progresivo deshielo se observa también en los glaciares de la cordillera del Himalaya. EFE

El deshielo hace navegable la ruta del Polo Norte

El deshielo causado por el calentamiento climático ha provocado que se convierta en navegable por primera vez la ruta del noroeste, que une los océanos Atlántico y Pacífico a través del Polo Norte, según las observaciones efectuadas por los satélites de la Agencia Espacial Europea (ESA).

Las observaciones espaciales de la masa polar, iniciadas hace casi 30 años, nunca habían registrado que la ruta del noroeste estuviese abierta para la navegación, puesto que estaba congelada. Las imágenes enviadas por el satélite Envisat de la ESA han permitido ahora constatar que la reducción de la masa de hielo

en el Polo Norte, ligado al calentamiento climático, permiten que ese paso sea navegable. Los expertos de la ESA destacan la aceleración que el deshielo ha sufrido en los últimos diez años y recuerdan que expertos de la ONU auguraron que, al ritmo actual, el océano Ártico se quedaría sin hielo en 2070.